



El Enigma René Guénon y Agartha (II)

Reseña de Mircea A. Tamas

(Traducción del inglés: Martín Ignacio Incarbone)

Como dijimos, en 1956 Paul Chacornac escribió la primera biografía de Guénon donde se detalla el método espiritista usado para la fundación de la OTR. Según su propia declaración, Marcel Clavelle ayudó con la biografía de Guénon; en su “Documento” inédito, Clavelle expresó su opinión personal intentando explicar este episodio: o Guénon influenció la mente del medium, o Guénon mismo causó el fenómeno espiritista.

La “Ordre du Temple renové” fue fundada en 1908. *El Golem* de Gustav Meyrink se publicó en 1914; en 1909 Mark Twain escribió las *Cartas desde la Tierra* publicadas póstumamente. El siglo XIX y los comienzos del XX prepararon activamente la última fase del *Kali-Yuga*, y tuvieron como principal objetivo crear una confusión mundial. En ese período la solidificación del mundo, ilustrada por un materialismo obtuso y oscuro, fue corroborada por el comienzo del proceso disolvente, al que pertenecía el movimiento espiritista. La confusión orientada a la aniquilación de la verdadera espiritualidad, del verdadero esoterismo, y además el episodio de la OTR podrían fácil, y erróneamente, ser consideradas sólo una aplicación espiritista, con René Guénon como su exponente.

Las fuerzas contrainiciáticas no tienen acceso al “poder de discriminación”. Al contrario, utilizan indiscriminadamente todas las herramientas a las que tienen acceso, y debido a que necesitan crear confusión, estas herramientas pueden parecer oponerse entre sí. Algunas de ellas son escritores como Edgar Allan Poe (1809-1849), Mark Twain (1835-1910), Gustav Meyrink (1868-1932) y Alfred Kubin (1877-1959).

Ātmâ, el espíritu universal, que no es diferente de *Brahma*, se nos oculta con tres velos principales que – como explica la tradición hindú – representan sus “condiciones limitativas” y corresponden a la tripartición de la manifestación universal (los “Tres Mundos”) y con la respectiva constitución ternaria del ser total (*Corpus – Anima – Spiritus*). Los estados de “vigilia” y de “sueño”¹, componentes de la individualidad cambiante y perecedera, encarnan los velos densos externos. Más cerca de Ātmâ se encuentra un velo diáfano, el estado de “sueño profundo”, un estado sin sueños y pleno de beatitud (*ananda*), pero más allá de estos tres estados se encuentra otro, supremo e incondicional, “El Cuarto Estado”, morada de Ātmâ². Los dos últimos son esenciales para una iniciación y realización espiritual completa. El estado de “sueño profundo”,

¹ *Māndūkya Up.* I, 3-4.

² *Māndūkya Up.* I, 5-7.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

correspondiente al *Paradiso* de Dante, que conduce a las Puertas de la Liberación es aún un estado limitado y la liberación total realmente efectiva a través de la Puerta Solar conduce a *Turīya*, el “Cuarto” estado³. Por lo tanto, los estados densos son inadecuados para una iniciación completa y en el mejor de los casos podrían servir sólo de soporte para una realización a los *Misterios Menores*.

En el dominio de los *Misterios Menores* el peligro es enorme. Los estados de “vigilia” y de “sueño” constituyen el campo al que las fuerzas satánicas tienen acceso y en donde, cuanto más cercano es el fin de los tiempos, más poderosamente actúan. La comunicación con los estados superiores se rompe y el camino hacia *Turīya* (o al menos hacia el estado de “sueño profundo”) se pierde, lo que facilita el caos y la confusión en el orden individual. La envoltura corporal, la más densa, no es la más vulnerable, aún cuando los apetitos y deseos más bajos emanen de ella; sí lo es la envoltura psíquica, con sus sentimientos y emociones, y la mente es justamente el lugar favorito de las influencias mixtas. La mente es el fanático soporte de la dualidad, que permite al demonio sentirse legitimado. “Así como en el sueño la mente actúa a través de la dualidad aparente de Mâyâ, así también en el estado de vigilia la mente actúa, a través de la dualidad aparente de Mâyâ (el arte de la ilusión)” y sólo en el estado de “sueño profundo” la mente deja de actuar y “se vuelve idéntica al Brahma inafectado por el temor”⁴. Una mente salvaje mantiene la ilusión de la realidad; cosa que ocurre sólo en los estados de “vigilia” y de “sueño”.

Es preferible entonces abandonar la ilusión y alzar la vista hacia el Principio eterno y no-dual. En el *Sueño de una noche de verano* Shakespeare ejemplifica repetidamente la doctrina fundamental citada arriba. La ilusión, “tierra de sueños”, caos y confusión, es la que caracteriza esta noche especial; pero al fin el orden es restablecido y un nuevo ciclo luminoso está listo para comenzar, probando su vínculo con el Principio. Dante viaja a través del Infierno (donde no existe la esperanza), pero al final arriba al Cielo, alcanzando el Paraíso Celeste. “Sin esperanza” sólo para aquéllos perdidos en las laberínticas “tinieblas exteriores”, para los que miran hacia abajo, y no hacia las alturas, para aquellos que vagan sin guía o con una guía falsa. Con el desarrollo del ciclo, el interés está dirigido más y más hacia el Infierno, hacia los fantasmas, los sueños y las “deidades ctónicas”; domina la tendencia (*guna*) *tamas* (error, inercia, oscuridad e ignorancia), y aquellos que siguen a *tamas* son arrastrados hacia abajo, dice el *Bhagavad-Gîtâ* (XIV.18). Para los individuos *tamásicos*, las fauces del monstruo son las Fauces de la Muerte y no las Puertas de la Liberación, y la Existencia es un caos poblado de pesadillas, espíritus, miedo y muerte.

Esta clase de limitación debida a la ignorancia de la decadencia del mundo ocurre tanto en los grandes ciclos como en los ciclos secundarios. Lo notamos en la “evolución” en el tiempo de la literatura occidental. Alejandro Dumas, Julio Verne, Bram Stoker, Edgar Poe, aún usando algunos símbolos tradicionales en sus obras, están más preocupados en mirar hacia abajo. Para Melville, la búsqueda de la ballena blanca es una empresa temeraria, y Moby Dick representa las Fauces de la Muerte. Para Verne, el viaje a través del Infierno conduce a la ilusión y a la destrucción. Por otro lado, en *El Cuento de Invierno* de Shakespeare, Hermione, cuya “imagen” ilusoria es una estatua, copia perfecta de sí misma, simboliza a la *Madonna Intelligenza* y a la *Shekiná* (la “divina presencia” de la Cábala), el Conocimiento inmortal y la Tradición descendiendo

³ El “Cuarto” estado corresponde a la Cabeza de Dios, el abismo divino, del Maestro Eckhart donde Dios aparece sin nombres ni atributos (Eckhart, *Sermones*, I, 56).

⁴ *Mândûkya Up.* III, 29-35.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

para iniciar un nuevo ciclo y establecer un nuevo centro espiritual. Hermione es absolutamente real, infinitamente más real que el mundo mismo. Cuando Paulina, la Iniciadora, le ordena descender, dice: “Músicos, despiértense: ¡toquen!”⁵. La música tiene poderes divinos que dan la resurrección y la vida. Para Verne, por el contrario, la música produce la muerte y por lo tanto, como la imagen de Stilla, es una ilusión, un truco del diablo. Del mismo modo, Dumas y Stoker, en lugar de indicar una vía luminosa ascendente, mantienen sus historias al nivel de las tumbas, de los vampiros y de la muerte⁶. En los tiempos modernos, sobre todo los autores interesados en las historias extraordinarias dieron la oportunidad a los símbolos tradicionales de encontrar lugar en sus obras y, a pesar de la atracción de sus autores por el dominio *tamásico*, puede que un simbolismo espiritual se esconda bajo la superficie ficticia⁷. Aparte de los pocos autores que aún concientemente conocen algunos datos tradicionales genuinos, la mayoría son más o menos inocentes transmisores y es responsabilidad del lector ser capaz de desvelar o restaurar un significado sagrado donde corresponda. Ni el sentimentalismo ni el análisis profano, sino el poder de discriminación de acuerdo a los escritos sagrados de inspiración divina debería ser la guía infalible – dicen los profetas. El poder de discriminación (simbolizado por el *Hamsa* en la tradición hindú y por el *Qur'an* en el Islam) garantiza la correcta elección entre los símbolos celestes (superiores) y los símbolos terrestres (infernales), entre el mellizo inmortal y el mellizo mortal, entre el trigo y la cizaña⁸, que conviven, como en la parábola de Cristo. La misma convivencia aparece en la literatura, cosa que impone siempre un acercamiento selectivo. Esto no significa que tales obras sean relatos genuinamente tradicionales o iniciáticos; es un error fundamental considerar que la obra en sí, debido a que algunos símbolos tradicionales estén ocultos en ella, sea tradicional o iniciática; al contrario, este tipo de “literatura” es por lo general sólo una “parodia” de los relatos genuinamente sagrados y está infestada de influencias infernales, con el objeto de confundir al lector.

La narración de Arthur Gordon Pym de Edgar Allan Poe se ocupa mayormente del mal y de ciertas pruebas infernales. En el *Manuscrito encontrado en una botella*, Poe describe el polo, el centro, como un abismo aterrador, como un remolino en el que, en medio del bramido del océano y la tormenta, el barco, girando en círculos concéntricos, se hunde. Mark Twain escribió en 1896 una historia similar, inconclusa, llamada *The Enchanted Sea-Wilderness*, en el que describe un abismo infernal, cerca del Polo Sur, llamado la “Pista del Diablo”⁹. La travesía comienza durante el solsticio de invierno y es un viaje hacia el sur; eventualmente, el bergantín alcanza un “reino embrujado” de forma circular, ubicado “en el remolino de la Pista del Diablo”. Allí gobierna la “Gran Oscuridad”, pero en su centro hay “una trampa” llamada el “Sol Eterno” en donde los barcos fantasmales continúan girando y el cielo brilla perpetuamente, en lugar de la

⁵ V.III.

⁶ Parece que E. T. A. Hoffmann tuvo un sospechoso papel en todo esto. Su obra influenció no sólo a Dumas, a Verne y a Poe, sino también a Freud y a Carl Jung.

⁷ Es como una especie de juego. La parodia del dominio espiritual y los rituales sagrados ejercida por el diablo, sus símbolos invertidos, constituyen un intento de confundir y engañar, con la vana esperanza de eliminar las influencias espirituales. El diablo es trámoso, maestro del fraude, y altera los símbolos divinos y mezcla sus significados, tratando de controlar el núcleo sagrado. Pero por otro lado, los símbolos tradicionales sacan ventaja de esta parodia para permanecer vivos y accesibles a una búsqueda auténtica. Las influencias inferiores no tienen acceso al dominio espiritual y celestial, sólo al psíquico, por lo que los símbolos tradicionales, aún cubiertos de inmundicia o ilusiones diabólicas, preservarán sus significados divinos.

⁸ Mateo 13:24-30

⁹ *The Devil's Race-Track: Mark Twain's Great Dark Writings*, Univ. of California Press, 1980, p. 29.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

oscuridad. Como en el *Pym* de Poe, el negro y el blanco se alternan, marcando el “centro”, pero en el caso de Twain es más obvio el carácter infernal del abismo; incluso el “Sol Eterno”, que normalmente debería simbolizar la eternidad y la paz del centro espiritual paradisíaco, es un “reino fantasmal”¹⁰.

Otra historia inconclusa, llamada *La Gran Oscuridad*¹¹, presenta un mundo ilusorio visto a través de un microscopio, que recuerda el telescopio de Verne abierto a la ilusión y a la maldad. En esta historia, Mark Twain presenta a uno que “maneja los hilos” llamado el “Superintendente de los Sueños”, que en *El Extranjero Misterioso* se convierte en el Pequeño Satán¹². *La Gran Oscuridad* utiliza, como *The Enchanted Sea-Wilderness*, la estructura del *Pym*: un barco que se dirige al Polo Sur entra en una zona de oscuridad total (la Gran Oscuridad) y navega hacia un Gran Brillo Blanco, un lugar de “nefasta luz brillante”¹³. Similar a la blancura terrorífica de Melville, la luz de Twain no es la iluminación espiritual, sino una luz terrible, demoníaca¹⁴. Esta historia parece tratar, no acerca de la “tierra fantasmagórica”, sino del “país de los sueños”, sugiriendo que la vida es una ilusión, indicando una confusión entre los estados de “vigilia” y “sueño”¹⁵. Twain parece coincidir con la tradición hindú y con Zuang Zi, aunque para él no existe otra realidad superior. Esta limitación al orden individual, sin ningún vínculo con los niveles superiores de una realidad más consistente, facilita las acciones *tamásicas*, que intentan reemplazar el simbolismo tradicional con falsificaciones y significados engañosos¹⁶. Por eso, el “país de los sueños” de Twain es también una “tierra fantasmagórica”, pues durante el proceso de confinar todo al dominio psico-físico, el orden espiritual (el estado de “sueño profundo” como mundo celestial, supra-individual) es reemplazado por el “espiritismo” u otra mistificación, cosa que sólo puede suceder en el plano individual¹⁷. Por eso al “Superintendente de los Sueños” se lo describe como un espíritu, un fantasma¹⁸.

¹⁰ En agosto de 1896 muere Susy, la hija favorita de Mark Twain. Esta desgracia, junto con otras, hacen que Twain se incline al espiritismo y desarrolle sus escritos “oscuros”. No es un caso aislado; las muertes trágicas en sus propias familias hicieron que otros encontraran consuelo en el espiritismo (Guénon, *L'Erreur*, p. 372). Para Twain, el “reino fantasmal” estaba entreverado con el “país de los sueños”, y estudió la teoría de William James sobre los sueños (nótese que James al final de su vida se involucró con el espiritismo). Véase John S. Tuckey, *Mark Twain and Little Satan*, Purdue Univ. Studies, 1963, p. 27 y Guénon, *L'Erreur*, p. 89.

¹¹ Véase el comentario de Bernard DeVoto en *Mark Twain, Letters from the Earth*, Crest Book, 1964, p. 231 y ss.

¹² “Pequeño Satán” es una expresión apropiada empleada por Tuckey.

¹³ Twain, *Letters*, p. 227.

¹⁴ Cosa que no sorprende, si pensamos en algunos movimientos ocultistas de la época de Twain, que alababan a Lucifer como “portador de luz” e “Inteligencia Creativa” (Guénon, *L'Erreur*, p. 303). Desafortunadamente, este Lucifer no es diferente a Satanás, cuya “luz” es una luz satánica.

¹⁵ Henry, el protagonista de la historia, considera que la travesía minúscula es sólo un sueño, no la vida real, pero su esposa Alice considera su vida anterior como un sueño, y la actual, sobre el barco, como real (Twain, *Letters*, p. 207-208).

¹⁶ Como dijimos antes, el engaño no es total; siempre hay algún indicio que revela la verdad. Por ejemplo, en la historia inconclusa de Twain, Turner, el compañero, piensa “que el mundo ha llegado a su fin”, porque no existen el sol, la luna, o las estrellas (Twain, *Letters*, p. 200). Esta observación basta para ponernos en guardia. Al final de un ciclo, el vínculo con el Principio está extremadamente dañado y todo está limitado al orden individual, lo que implícitamente explica la actitud de Twain.

¹⁷ Otra “mistificación” podría ser la teoría del subconsciente. G. K. Watkins, comparando el *Pym* de Poe con *La Gran Oscuridad* de Twain, (*God and Circumstances*, Peter Lang Publishing, 1989), comete el error común de confundir el subconsciente con la espiritualidad, es decir, confundir “lo superior” con “lo inferior”. La espiritualidad pertenece al “superconsciente” y a lo “supraracional” (véase Sri

El “Superintendente de los Sueños” de Twain es una suerte de Puck, pero que juega un papel ambicioso, lo que destruye el simbolismo. No se encuentra bajo un mandato superior, porque no existe un nivel superior. Crea un mundo microscópico, la “gente pequeña” que representa aquí el orden corporal, aún siendo un “mundo ilusorio”. El personaje es mucho más evidente en *El Extranjero Misterioso*, donde si bien se trata de Satanás, se lo llama Traum (“sueño”, en alemán); es un muchacho que crea un “pequeño” mundo con gente minúscula y animales hechos de arcilla, lo que indica que Twain lo imaginó como Creador, y aún cuando se lo presenta como un ángel sobrino de Lucifer, no existe lugar a confusión: es el mismo Diablo¹⁹.

A Verne, Poe y Twain se suma Gustav Meyrink. También él emplea algunos símbolos tradicionales, pero es obvio que su obra es una “parodia” de los relatos iniciáticos genuinos y crea una mayor confusión. Al igual que Julio Verne es sus libros *El Castillo de los Cárpatos* y *Matías Sandorf*, Gustav Meyrink usa (en realidad, abusa) del simbolismo del centro. El centro de Verne y de Meyrink es un pseudo-centro, un centro “ocultista”, una caricatura y una burla, un centro sospechoso influenciado por las fuerzas contra-iniciáticas, y debemos usar todo nuestro poder de discriminación para comprender el dicho de Guénon de que la “‘contra-iniciación’ deriva de la única fuente a la que toda iniciación está asociada”, lo que indica el peligro que puede llegar a ser tal pseudo-centro.

Aurobindo, *Le guide du Yoga*, Albin Michel, 1970, pp. 115-116, Guénon, *Le règne*, pp. 303-313, y Burckhardt, *Mirror*, pp. 45-67).

¹⁸ Twain, *Letters*, p. 195. Normalmente, el estado de “sueño”, como parte del dominio psíquico, está abierto a influencias provenientes tanto de “lo alto” como de “lo bajo”. Las primeras son, como dice Titus Burckhardt, “los sueños provenientes del Ángel”; ellos portan un simbolismo espiritual genuino y a veces tienen un significado providencial (véase el sueño de José sobre la concepción de Cristo, *Mateo* 1:20). Las segundas son “sueños de instigación satánica, que contienen caricaturas palpables de formas sagradas” y que se oponen a los “sueños de inspiración divina o angélica”. Los sueños satánicos portan una sensación de “obsesión y vértigo; es la atracción del abismo” (Buckhardt, *Mirror*, p. 57). En algunos antiguos *Misterios*, este abismo era descrito como fango, que simbolizaba el Infierno, pero hay una gran diferencia entre el iniciado “descendiendo al Infierno” para luego ascender al Paraíso, y el profano “cayendo en el fango”. Descendiendo al Infierno, el neófito transforma e integra sus niveles inferiores; cayendo en el fango, el profano es atrapado por el lodo sin esperanza de salvación (Guénon, *Le règne*, p. 310). Este mismo abismo, parodia del centro, Poe y Twain lo describen en algunas obras como un remolino, un Infierno sin salvación, indicando la “caída en el fango”.

¹⁹ Mark Twain llama “Eseldorf” al pueblo en donde aparece Satanás, que en alemán significa “Pueblo del Asno” [“ass” en inglés significa tanto asno como trasero y fondo]. El pueblo representa para Twain a la humanidad entera y el nombre sugiere entonces la degradación del mundo, la maldad y la estupidez de la raza humana, como expresa el propio Pequeño Satanás. Pero “Eseldorf” es un signo que traiciona a Satanás: ¿dónde más podría ubicarse la morada del Diablo sino en el pueblo del Fondo? El pueblo se encuentra “en medio de aquél sueño”, lo que señala el “país de los sueños” (véase Mark Twain, *The Mysterious Stranger*, Signet Classics, 1962, p. 161). Twain ubica también allí un castillo, que es copia del Castillo de Drácula; el más viejo de los sirvientes del castillo le cuenta a los niños historias de fantasmas, vampiros y otros horrores vistos en la región (*ibid*, p. 165). Al Pequeño Satanás se lo pinta creando un mundo en miniatura, y destruyéndolo después, sin remordimientos, como un niño travieso (*ibid*, pp. 168-169, 173); pero es sólo un espíritu (*ibid*, p. 175). Al final del relato, el Pequeño Satanás pronuncia la terrible afirmación de que no existe otro mundo más que el suyo (lo que significa que no existen niveles superiores ni existe Dios), y que la vida es sólo un sueño, una visión; de hecho, nada existe sino el *pensamiento* (*ibid*, p. 252). Como mencionábamos antes, la mente es el lugar favorito de la acción del diablo, así que la afirmación del Pequeño Satanás de que “ni Dios, ni el universo, ni la raza humana, ni el cielo, ni el infierno existen”, y que “todo es un sueño”, y que “no existe nada sino tú, y tú no eres más que un *pensamiento*” (*ibid*, p. 253), parece suficientemente diabólica.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

En una carta a Julius Evola (del año 1949), René Guénon escribía: “Hay casos en los que la influencia de la contra-iniciación es claramente visible. Entre estos casos debemos incluir aquellos en los que los elementos tradicionales son presentados en forma intencionalmente paródica; este es el caso particular de Meyrink, lo que, por supuesto, no significa que él fuera claramente conciente de cuáles influencias se ejercían sobre él. Por lo tanto, me sorprende saber que usted parezca estimar a Meyrink”²⁰.

Cuando el último libro de Meyrink, *Der Engel vom westlichen Fenster* (*El ángel de la ventana de occidente*), fue traducido al francés, se publicó con una *Introducción* de Julius Evola, y su *Prefacio* demuestra cómo los libros pueden crear confusión, aún en el caso de gente como Evola, que conocía bien las enseñanzas de Guénon. Sin embargo, Evola mismo tuvo su contribución a la confusión general, con sus ideas erróneas respecto a la iniciación, a la masonería y la autoridad espiritual. A pesar de que intentó señalar algunos de los errores de Meyrink, el *Prefacio* es sospechoso, sobre todo al final cuando Evola compara el Agartha del *Rey del Mundo* de Guénon con el Elsbethstein de Meyrink²¹. El centro de Meyrink es, en el mejor de los casos, un pseudo-Agartha; sin embargo, es instructivo ver cómo Meyrink abusa de los símbolos tradicionales. Por ejemplo, en la opinión de Evola (expresada en su *Introducción*²²) la novela transmite una enseñanza real mientras que, al final, denuncia que el Ángel es sólo un eco, una ilusión²³, un error espiritista. Lo que no pudo notar Evola es que el título, que representa la quintaesencia de la obra, es *El Ángel de la Ventana de Occidente*, enfatizando la importancia de este “Ángel”, y si Meyrink al final lo niega, niega el libro completo. Ni hay que decir que la idea de usar el término “ángel” para este fantasma no es solamente inadecuada, sino directamente diabólica. Y aunque parezca que Meyrink eventualmente rechaza al “Ángel”, su libro presenta extensamente sesiones espiritistas²⁴.

El Ángel de la Ventana de Occidente continuó la confusión creada por Verne, Poe y Twain, e influenció a los autores antiradicionales modernos. Vemos desde el comienzo la importancia de los “documentos”²⁵, idea moderna y profana, usada por los autores malintencionados respecto a la masonería, los templarios y la iniciación. Pero aquí no se trata sólo de la mentalidad moderna, la cual no puede aceptar nada que no sea “corpóreo”, ni comprender que la espiritualidad y la iniciación genuinas no necesitan de

²⁰ Julius Evola, *René Guénon, a Teacher for Modern Times*, Sure Fire Press, 1994, p. 33.

²¹ “[Meyrink] habla acerca del centro supremo del mundo (Elsbethstein, una idea análoga a la de Agartha)” (Gustave Meyrink, *L’Ange à la fenêtre d’Occident*, La Colombe, 1962, p. 17). Podríamos agregar que, inexplicablemente, Julius Evola consideraba que Gustav Meyrink expresaba en su obra algunas “enseñanzas mágico-iniciáticas” (Julius Evola, *Masques et visages du spiritualisme contemporain*, Les Éditions de l’homme, 1972, p. 271).

²² Véase también *Masques et visages*, p. 288.

²³ Es lo que Meyrink dice al final de su libro (Gustav Meyrink, *L’Ange de la fenêtre d’Occident*, Le Rocher, 1986, pp. 292, 312-313). Vemos aquí el mismo patrón que Twain usó en *La Gran Oscuridad* donde la conclusión fue que todo es una ilusión, aunque, a diferencia de las escrituras sagradas, no hay nada más allá de la ilusión. El Ángel podría compararse con el “Superintendente de los Sueños” de Twain.

²⁴ *L’Ange de la fenêtre d’Occident*, p. 138. Marcel Clavelle (Jean Reyor) publicó en 1932, en *Le Voile d’Isis*, un artículo sobre Meyrink, y deprime leer que este colaborador de Guénon pueda decir que el *Rostro Verde* de Meyrink ofrece orientación práctica en relación al proceso iniciático (Jean Reyor, *Études et recherches traditionnelles*, Éditions Traditionnelles, 1991, p. 179); de todos modos, es otra prueba de que la opinión de Reyor no puede ser de confianza o al menos de que sus opiniones deberían ser tomadas con precaución.

²⁵ *L’Ange de la fenêtre d’Occident*, p. 7.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

“documentos”²⁶, sino que es el resultado de la influencia de las fuerzas contrainiciáticas. Meyrink presenta un personaje llamado Lipotine o Nitchevo²⁷, nombre similar al Nemo de Verne; en ruso, *nitchevo* significa “nada”; *nemo* es una palabra latina que significa “nadie”. Como en el caso de Twain, el (maléfico) sueño juega un papel importante²⁸; pero también el abismo, los templarios²⁹ y el Bafometo, que se convierte en sustituto del Principio, la cabeza invertida, la sangre, Tula³⁰, San Patricio y San Dunstan³¹, son elementos que participan en la confusión general³². Meyrink hace de Bartlett Green una burda imitación de Cristo³³. A pesar de que Evola intentó defender a Meyrink, éste usa la errónea teoría de la reencarnación³⁴, y expresiones como “el cuerpo astral satánico”³⁵, “Rosa Dorada”³⁶, “vampirismo”³⁷, “Logia de la Ventana de Occidente”³⁸, y “realización de Bafometo”³⁹. Encontramos en este libro el mismo modelo usado en libros como *El código da Vinci, Misterios y Secretos de los Masones* y tantos otros, donde alquimia, rosacrucis, masonería, templarios, etc. están entremezclados; es una “parodia”⁴⁰; aún más, transmite un simbolismo invertido, que es el verdadero “Satanismo”. En oposición al Templo de Salomón, en el que hay tres ventanas abiertas hacia los tres puntos cardinales, Meyrink describe una habitación de un castillo con las ventanas que dan al este, al sur y al norte, tapiadas⁴¹. La alquimia es confundida con la química⁴², se abusa del pentagrama⁴³, los ángeles son fantasmas⁴⁴, y las fuerzas espirituales son fuerzas magnéticas. Al final, se dice: “Hermano, has atravesado el umbral de la iniciación de espaldas”⁴⁵. De hecho, en una realización espiritual genuina, el neófito no debe mirar hacia atrás, todos los relatos iniciáticos lo advierten de forma enfática.

²⁶ Pronto veremos autores intentando hacernos creer que Jesucristo o los Templarios grabaron DVDs y los escondieron en alguna parte.

²⁷ *Ibid.* p. 9.

²⁸ *Ibid.* p. 11.

²⁹ “Los Caballeros Templarios del Nuevo Grail”, véase *ibid.* p. 254.

³⁰ Incluso la Tula de Groenlandia, *ibid.* pp. 84-85.

³¹ Se sabe que tanto San Patricio como San Dunstan fueron relacionados con Glastonbury por algunos autores. El “Pozo de San Patricio” (“St. Patrick’s well”), citado a menudo por Meyrink, es, en este caso, similar al abismo de Poe y de Twain, o al “hoyo del infierno” (“trou de l’enfer”) de Dumas. *Ibid.* pp. 21, 30-31, 133.

³² *Ibid.* pp. 13-14.

³³ *Ibid.* pp. 60-61, 63 (Green resucita), 65 (regresa a visitar al personaje principal del libro, pero como fantasma).

³⁴ *Ibid.* p. 70.

³⁵ *Ibid.* p. 102.

³⁶ *Ibid.* p. 114. Guénon reveló la impostura de una organización como la *Rose-Croix d’Or* (Rosa Cruz de Oro) (*Aperçus sur l’initiation*, p. 246). Además, el símbolo de la Rosa Cruz es descrito por Meyrink en la página 282.

³⁷ *Ibid.* p. 233.

³⁸ *Ibid.* p. 257.

³⁹ *Ibid.* p. 158.

⁴⁰ Se representa una parodia de iniciación (véase *ibid.* p. 175).

⁴¹ *Ibid.* p. 139.

⁴² *Ibid.* pp. 147,150.

⁴³ *Ibid.* p. 140.

⁴⁴ *Ibid.* p. 173.

⁴⁵ *Ibid.* p. 315.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

El autor pone todo su esfuerzo en contar acerca del Ángel, para luego concluir que el Ángel es una pura ilusión. El mismo esfuerzo aparece en todos los libros ocultistas modernos que tratan del “Secreto”, que al final resulta ser algo totalmente decepcionante, un *nitchévo*. *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”, Contribución al estudio de la historia mundial “subterránea”*, escrita por “Louis de Maistre”, no es diferente al respecto; al contrario, es el mejor ejemplo, debido a que el esfuerzo ocupó 1000 páginas⁴⁶.

Como “Louis de Maistre”, buscando las “fuentes” de Guénon respecto al Señor del Mundo, menciona a Gustav Meyrink y a su novela *La Noche de Valpurgis*, en donde alude al “Emperador del Mundo”, al lector le queda entonces la impresión de que Meyrink fue una de las “otras” fuentes para *El Rey del Mundo* de Guénon⁴⁷. Pero como “de Maistre” no puede desarrollar su diabólica sugerencia debido a que René Guénon claramente denunció a Meyrink, intenta entonces elaborar su maquinación usando otro individuo similar: Alfred Kubin, que era amigo de Meyrink. “De Maistre” dice: “El libro de Kubin [*Die Andere Seite*, “El Otro Lado”]... tiene una carga y un poder visionario superiores comparado, por ejemplo, con la obra de Gustav Meyrink”⁴⁸. En realidad, la “superioridad” de Kubin es “inferioridad”, ya que, comparado con Meyrink, está hundido mucho más profundamente en el reino de las fuerzas contra-iniciáticas. Para “Louis de Maistre” las casi 1000 páginas no fueron suficientes para aclarar el “enigma Guénon”, por lo que se publicó otro libro bajo otro seudónimo: Alexandre de Dánann, *Un enviado de la Logia Blanca, Bô Yin Râ*⁴⁹, en donde nuevamente se mencionan a Gustav Meyrink y a Alfred Kubin⁵⁰, aunque esta vez se hace una comparación entre el libro de Bô Yin Râ, *The Book of the living God* [*El Libro del Dios vivo*], y *El Rey del Mundo* de Guénon⁵¹.

Sin ninguna duda, *El Rey del Mundo* fue la obra más discutida y atacada de Guénon, y la noción de Agartha la más criticada; se usaron montones de energía, odio y sugerencias malintencionadas para aniquilar esta noción. Además, como ya dijimos, crear confusión es un ardid muy conveniente, que haría aparecer a Agartha como una fantasía y a Guénon como un “ocultista” para nada mejor que Bô Yin Râ o Meyrink. Sin embargo, el objetivo oculto no fue únicamente presentar a Guénon como un individuo común interesado en toda clase de asuntos ocultistas, sino sugerir su conexión con la contra-iniciación.

Por eso, si nos preguntamos ‘¿por qué “de Maistre” se ocupó de escribir acerca de Alfred Kubin?’, la respuesta es obvia: su objetivo es, claramente, crear confusión; pero, además, sus esfuerzos apuntan a crear un paralelo entre Guénon y Kubin, no

⁴⁶ Esto no es algo nuevo. Cuando el Baron Hund prometió revelar su gran secreto, todos pensaban en algo mágico y milagroso, pero su secreto era que todo masón es un Caballero Templario. René Guénon fue muy explícito acerca de lo que realmente es el secreto iniciático. Muchos libros acerca de la Masonería abusan hoy de la palabra “secreto” en sus títulos, pero son sólo el reflete del título de un libro escrito a finales del siglo dieciocho.

⁴⁷ *L'Énigme René Guénon*, p. 108.

⁴⁸ *Ibid.* p. 139.

⁴⁹ *Un envoyé de la Loge Blanche, Bô Yin Râ*, Archè, Milano, 2004. *L'Énigme René Guénon et les “Supérieurs Inconnus”, Contribution à l'étude de l'histoire mondiale “souterraine”* también fue publicada en 2004 por Archè.

⁵⁰ *Un envoyé de la Loge Blanche, Bô Yin Râ*, pp. 22, 69, 93.

⁵¹ *Ibid.* p. 26. Además el autor, sin dejar de buscar las “fuentes” de Guénon, arriesga la hipótesis de que tal vez la idea de Guénon acerca de la iniciación y de la contra-iniciación provenga de la Hermetic Brotherhood of Luxor y Tachou Marou (*ibid.* p. 49).

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

comparando sus obras, sino sugiriendo similitudes en sus vidas, y por lo tanto, insinuar que tuvieron una mentalidad similar.

“Louis de Maistre” titula un capítulo “Alfred Kubin el ‘profeta’ de Agartha”⁵², que es un título desafortunado y malintencionado, y sugiere, por supuesto, una similitud entre Guénon y Kubin. Hay otros elementos, no especificados abiertamente pero sí insinuados: Kubin tuvo problemas de salud durante su juventud y era bastante sensible; al igual que Guénon. Kubin fue llamado “el ermitaño de Zwickledt”⁵³; y según los amigos de “de Maistre”, Guénon fue llamado “el ermitaño de Duqqi”⁵⁴.

Para el lector interesado en Kubin, el capítulo de “de Maistre” no ayuda mucho; para el lector interesado en Guénon, el capítulo está fuera de lugar y es inútil. Por eso, parece que “de Maistre” escribió su capítulo para los “tradicionalistas” (véase la definición de Guénon), los ocultistas y los recienvenidos, con el objeto de corroer la reputación de René Guénon; al mismo tiempo, el autor (los autores) tiene como principal propósito minar el concepto de Agartha. Llamar “profeta” de Agartha a Kubin, aún poniendo la palabra entre comillas, es tan desmesurado que hay que pertenecer al “país de los sueños” de Twain para hacerlo.

“De Maistre” no se avergüenza de decir que muchos de los temas desarrollados por Kubin en su novela *El Otro Lado* fueron abordados luego por Guénon en *El Reino de la Cantidad y los Signos de los Tiempos*⁵⁵. Además, agrega que algunos de los temas de *El Otro Lado* presentan en detalle inquietantes analogías con lo que Guénon y Ossendowski dicen respecto de Agartha⁵⁶. Como de costumbre, “de Maistre”, después de arrojar semejante calumnia, simula objetividad, y agrega que estas son analogías y no similitudes, y que hay diferencias fundamentales entre Guénon y Kubin. Si existen diferencias fundamentales, ¿por qué incluye entonces a Kubin en “El Enigma René Guénon”? ¿Tal vez porque Kubin, como Meyrink y otros, es más compatible con la mentalidad y el espíritu de “de Maistre”?

Alfred Kubin, el llamado “profeta” de Agartha⁵⁷, es un triste personaje. Aunque no tenga nada que ver con René Guénon, “Louis de Maistre” trata de fomentar una conexión ilusoria para, como ya indicamos, degradar a Guénon. En su libro **Mi Vida**⁵⁸, Kubin describe una vida que sólo es interesante porque muestra cómo funcionan la pseudo-tradición, la pseudo-iniciación y las influencias contra-iniciáticas. Uno de los maestros de Kubin no fue otro que Schopenhauer, y se sabe bien cómo criticó Guénon su mala influencia en relación al budismo⁵⁹. El que Kubin descubrió a través de Schopenhauer y Hermann Grimm, es decir, a través de la escuela alemana, es un pseudo-budismo, un budismo deformado, para uso de occidente, y, al decir de Kubin, fueron sus propias “commociones morales”⁶⁰ las que lo hicieron volverse a él; no hay

⁵² *L'Énigme René Guénon*, p. 133.

⁵³ Alfred Kubin, *L'Autre côté*, Jose Corti, 2007; véase *Une lecture de L'Autre côté* de Laurent Évrard, p. 368.

⁵⁴ Xavier Accart, *L'Ermite de Duqqi*, Archè, 2001.

⁵⁵ *Ibid.* p. 135.

⁵⁶ *Ibid.* p. 139.

⁵⁷ *L'Énigme René Guénon*, p. 133.

⁵⁸ Alfred Kubin, *Ma vie*, Allia, 2000.

⁵⁹ René Guénon, *Orient et Occident*, Guy Trédaniel, 1987, pp. 139-140. Ver Alfred Kubin, *L'Autre côté*, Jose Corti, 2007, p. 318.

⁶⁰ Kubin, *Ma vie*, p. 92.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

necesidad de señalar el flagrante contraste entre Kubin y Guénon, pues su actitud es exactamente la que Guénon criticó sin piedad⁶¹. Es suficiente como para esperar lo mismo respecto a Agartha, y nos preguntamos una vez más: ¿Por qué “de Maistre” se ocupó en escribir acerca de Alfred Kubin?

Kubin describe su práctica “iniciática” budista, que constituye un vivo ejemplo de lo que Guénon señaló que no se debería hacer. De todos modos, sus prácticas budistas sin ninguna guía mantuvieron su interés sólo por diez días⁶²: después abandonó el budismo.

Si ahora nos volvemos a su libro *El Otro Lado*⁶³, no encontramos en él nada de tradicional, sino una oscura parodia. El “centro” de Kubin se llama el “Imperio del Sueño” y el “Emperador” es un tal Claus Patera⁶⁴; encontramos así la misma idea que en el caso de Mark Twain. El “Imperio del Sueño”, ubicado en Asia, está rodeado de una muralla impenetrable, parodia de la muralla paradisíaca del Cusano; y es un refugio, dice Kubin, para todos aquellos que están en contra del mundo moderno, y en donde todo está organizado de acuerdo a la más alta vida espiritual⁶⁵. El autor es invitado a viajar por esta “Tierra de Sueño”, lugar “secreto”, cuyo centro es una ciudad llamada La Perla⁶⁶. Obviamente, el palacio de Patera se encuentra en el centro de La Perla⁶⁷. Pero lo que parece ser sólo una parodia de Agartha, de un centro espiritual, es, de hecho, un anti-centro, porque aquí no existen ni el sol, ni la luna, ni las estrellas, sólo un cielo gris y un río oscuro llamado Río Negro⁶⁸. Tampoco existe ninguna vida espiritual, al contrario. Aún cuando todas las religiones del mundo están representadas en esta “Tierra de Sueño”, existe una religión secreta, una especie de Francmasonería⁶⁹, y un Gran Templo secreto⁷⁰. Kubin presenta una raza extraña con gente de ojos azules⁷¹, quienes, lo sugiere hacia el final, podrían haber sido quienes manejaban los hilos de esta “Tierra de Sueño”. Kubin inventó además un oponente, en apariencia, de Patera, el “Americano”, que fundó una sociedad política llamada “Lucifer”⁷², cuando por su parte denuncia que Patera es como una especie de Satán⁷³. Y entonces Kubin usa su “imaginación” para describir la agonía y fin de la “Tierra de Sueño”, coronada por la lucha entre Patera y el Americano⁷⁴.

⁶¹ Además Kubin odiaba las matemáticas (véase *L'Autre côté*, p. 303).

⁶² *Ma vie*, pp. 94-96.

⁶³ Alfred Kubin, *L'Autre côté*, Jose Corti, 2007.

⁶⁴ *Ibid.* p. 11.

⁶⁵ *Ibid.* p. 12.

⁶⁶ *Ibid.* pp. 21, 27.

⁶⁷ *Ibid.* p. 58.

⁶⁸ *Ibid.* pp. 55-56.

⁶⁹ *Ibid.* p. 86.

⁷⁰ *Ibid.* p. 124.

⁷¹ *Ibid.* p. 158.

⁷² *Ibid.* p. 174.

⁷³ *Ibid.* p. 180.

⁷⁴ *Ibid.* p. 278. *El Otro Lado* es realmente aburrido. Por otra parte, a las escuelas norteamericanas les encantaría que fuera de lectura obligatoria para sus estudiantes, puesto que las únicas obras de interés para los consejos escolares son aquellas relacionadas con la insania mental y los desórdenes psicológicos (de ahí que su pintor favorito sea Van Gogh, quien se cortó una oreja). Y no son los únicos, por supuesto. Deberíamos mencionar aquí un hecho curioso: las esculturas antiguas más famosas expuestas en el Museo del Louvre son la Venus de Milo y la Victoria de Samotracia. ¿Por qué

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

Insistimos en hablar de *El Otro Lado* sólo para asegurarnos de que el lector comprenda lo increíblemente poco inteligente y tortuoso que es *El Enigma René Guénon y los “Superiores Desconocidos”*, *Contribución al estudio de la historia mundial “subterránea”*, escrita por “Louis de Maistre”. Como ya dijimos, parece que los mismos autores del *Enigma René Guénon* pertenecieran a la citada “Tierra de Sueño”.

¿Cómo es posible que obras como *El Enigma René Guénon* sean escritas y publicadas?⁷⁵ Bien, puesto que vivimos a finales del *Kali Yuga*, no deberíamos sorprendernos de que sucedan estas cosas. Pero seamos más explícitos. Si miramos a nuestro alrededor, vemos que los líderes actuales de varios países, no importa a qué continente pertenezcan, parecen clones de la misma familia. Hoy los políticos son elegidos basándose en un mismo criterio: deben tener una configuración cerebral especial, que respalte una mentalidad especial. Estos políticos se parecen entre sí debido a que tienen parecidas, si no idénticas, configuraciones cerebrales. Además, las elecciones de hoy no son a favor de un candidato, sino en contra del anterior, lo que significa que la gente “presiente” que algo está realmente mal. Pero no hay nada mal en eso. Puesto que nos encontramos a fines del *Kali Yuga*, existe una necesidad de tener tales líderes. Ahora bien, las últimas y más inferiores posibilidades de manifestación tienen que ser agotadas, y para cumplir esta tarea el mundo necesita un tipo especial de políticos con un tipo especial de cerebro. No podemos tener la esperanza de encontrar un líder que redima o restablezca el mundo. Debido a que nos encontramos al final del *Kali Yuga*, necesitamos falsos profetas, falsos héroes y falsos líderes, que, con sus cerebros especiales, ayuden a ponerle fin al ciclo. Y suponemos que nadie será tan ingenuo de creer que los grupos detrás de estos políticos tengan alguna idea de lo que están haciendo.

Por tales razones, son necesarias obras como *El Enigma René Guénon*. Como dijimos antes, “Louis de Maistre” no es un caso aislado, sino que pertenece a la mayoría. El mandamiento divino: “creced y multiplicaos”⁷⁶, que al inicio del ciclo ayudaba al desarrollo del mundo, ahora, hacia el final, ayuda a terminar el ciclo.

A la misma mayoría pertenece, por ejemplo, Jean-Marc Vivenza. Probablemente, para los lectores de lengua inglesa [y también para los de lengua española] este nombre no signifique nada, lo que es algo bueno. Sin embargo, para nuestro artículo, que intenta demostrar cómo aún hoy el “odio” a René Guénon se mantiene intacto, un fenómeno sugiere claramente que ahora, más que nunca, la obra de Guénon debe ser estudiada y, dentro de lo posible, asimilada; para nuestro artículo, decíamos, es necesario enumerar algunos de los autores contemporáneos que participan en el fenómeno arriba mencionado, y Vivenza es uno de ellos.

Hoy existen diversos métodos usados para desviar de Guénon a la gente; uno de ellos es más bien tonto, y consiste en publicar diccionarios sobre Guénon. Vivenza publicó en 2002 *Le Dictionnaire de René Guénon* (Le Mercure Dauphinois), y luego, en 2008,

razón, cuando existen muchas otras esculturas griegas de similar belleza, estas dos se convirtieron en las más celebradas? La única razón es que estas dos piezas particulares tienen algo especial: la Venus de Milo no tiene brazos y a la Victoria de Samotracia le falta además la cabeza, y este tipo de mutilaciones encaja perfectamente con la mutilada mente moderna.

⁷⁵ Queremos mencionar aquí a modo de ejemplo un título más: *Mysteries and Secrets of the Masons*, de Lionel y Patricia Fanthorpe (The Dundurn Group, Toronto, 2006); este libro es una completa pérdida de tiempo, ridículo, aunque haya sido publicado ¡con el apoyo del Consejo de las Artes de Canadá y financiado por el Gobierno de Canadá!

⁷⁶ *Genesis* 1:22.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

Graham Rooth publicó su *Prophet for a Dark Age, A Companion to the Works of René Guénon* (Sussex Academic Press)⁷⁷. Notamos la diabólica maquinación: ¿para qué estudiar a Guénon y perder un tiempo precioso, cuando tenemos a mano el “Diccionario de Guénon”, donde está todo lo que necesitamos? En primer lugar, un diccionario sugiere “erudición”, así el lector tomará a Guénon por un común erudito; en segundo lugar, un diccionario sobre metafísica y Tradición es un insulto, que desvía al lector del significado de los estudios tradicionales y del conocimiento iniciático.

En 2004, Vivenza, insistiendo en su campaña antitradicional, publicó un nuevo libro, *La Métaphysique de René Guénon*, que tiene dos finalidades: la primera, sugerir que existe una doctrina “guenoniana”, una metafísica “guenoniana”, inventada por René Guénon, similar a los inventos de los filósofos; la segunda, seducir a la atareada gente moderna, que no tiene tiempo para leer, a leer, en lugar de todos los libros de Guénon, un solo libro, el de Vivenza. ¿No es realmente tonto? Pero es una cuestión que va más allá de la tontería, es una manera astuta de condenar a Guénon al olvido.

En 2007, Vivenza decidió que ya era suficiente y que había llegado el tiempo de dejar las sutilezas, que después de todo no eran su fuerte, y publicó entonces un nuevo libro, *René Guénon et le Rite Ecossais Rectifié* (Les Éditions du Simorgh). En la tapa se explica el título, para asegurarse de que todo el mundo pueda ver y entender de qué se trata el libro: “clarificación de los errores y confusiones de Guénon respecto a la doctrina de los Elegidos Cohen, de la *Ordre des Chevaliers Bienfesants de la Cité Sante*, y de la teosofía de Louis-Claude de Saint-Martin”. ¡¿No es increíble?! No, no lo es, ya que el hecho de que Vivenza, autor de un diccionario de Guénon, en el que presentaba los puntos de vista de Guénon acerca de la Masonería, y de un libro que intenta explicar “la metafísica de Guénon”, se convierta en su enemigo declarado, no representa más que el desarrollo natural de un individuo que desde el comienzo era antitradicional, y probablemente algo mucho peor.

El caso de Vivenza es interesante porque es un buen ejemplo de cómo se ocultan los individuos como “Louis de Maistre” y similares. En su nuevo libro, *René Guénon y el Rito Escocés Rectificado*, Vivenza se regocija en deshacerse de las enseñanzas de Guénon y usar un lenguaje caro al ocultismo, como por ejemplo “tradiciones religiosas”⁷⁸. Obviamente, no puede dejar de mencionar a la *Ordre du Temple renové*, que, hecho curioso, él llama “Ordre renové du Temple”, y considera que su creación tuvo lugar en “circunstancias rocambolescas”⁷⁹. ¿Rocambolescas?

Antes de agregar unas palabras acerca de este libro, digamos lo que le ocurrió a Vivenza: consideró que había llegado el momento de confesar que su maestro es Robert Amadou. Otra vez, este nombre no significa nada para la mayoría, pero Amadou fue uno de los que no pudieron aceptar la manera directa en que Guénon desveló la inconsistencia, la farsa y la pseudo espiritualidad de varias órdenes ocultistas. Como resultado de este vínculo con Amadou, Vivenza se vuelve inmediatamente en un personaje sin ningún interés, aunque sus palabras rimbombantes (*notable, maravilloso, gran valor, esencia del sacerdote primitivo, elementos fundamentales, grandes y*

⁷⁷ Debemos advertir que la *Introducción* está escrita por un individuo antitradicional, Mark Sedgwick, cuyo intrincado libro *Against the Modern World* fue considerado por Rooth como “un excelente reporte...”

⁷⁸ *René Guénon et le Rite Ecossais Rectifié*, p. 15.

⁷⁹ *Ibid.* p. 23.

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

profundas verdades, cuestiones iniciáticas^{80*}), elogiadas por el ocultismo, lo convierten en una lastimosa figura manipulada por las fuerzas adversas. También utiliza palabras rimbombantes en contra de Guénon: *una ignorancia increíble, desconocimiento completo, ignorancia absoluta, la “causa” guénoniana*⁸¹, *el absurdo de la mayoría de sus [de Guénon] afirmaciones*^{82**}. Al final del libro, Vivenza afirma que demostró *la increíble mala fe o insondable ignorancia* de Guénon respecto a *la perspectiva martinista*^{***}, aunque, obviamente, en realidad no probó nada, sólo habló de sí mismo en una suerte de delirio, profiriendo con arrogancia que Robert Amadou y Vivenza conocen mejor lo que Martinez de Pasqually quiso expresar, incluso más ¡que el propio Martinez de Pasqually! ¡Seguramente tuvieron contacto directo con *El Otro Lado*!

Vivenza se atreve a afirmar (¿por qué no?) que “el autor de *Apreciaciones sobre la Iniciación* detectó, aún de una manera confusa, que en las obras de Martinez y sus discípulos reside un misterio de naturaleza superior”⁸³. Y Vivenza considera que está haciendo un trabajo caritativo al no mencionar la incertidumbre respecto a la ortodoxia de Guénon, aunque de todos modos la menciona; en realidad la intención caritativa no es tal, después de todo, porque Vivenza enumera en desorden los errores de Guénon: su teoría de los ciclos⁸⁴, su creencia⁸⁵ en la existencia de un “Rey del Mundo”, su idea de que Cristo fue sólo (¿?) un *avatâra*⁸⁶. Y algunas veces llama a Guénon el *habitante de la villa Duqqi en el Cairo* y otras el Maestro del Cairo (a veces el maestro del Cairo). Y ni hablar de que Vivenza atribuye a Guénon todas las verdades encontradas en los textos sagrados; tal vez ignore, por ejemplo, que René Guénon no escribió los *Upanishads*.

¿Deberíamos continuar? Podríamos describir a Vivenza con sus propias palabras: *una ignorancia increíble, desconocimiento completo, ignorancia absoluta, increíble mala fe o insondable ignorancia, incapaz de comprender*, pero estas palabras son demasiado suaves para él, y se quedan cortas.

Lo realmente triste es que autores como Jean Chopitel y Christiane Gobry, que escribieron un libro relativamente inofensivo titulado *René Guénon, Messager de la Tradition Primordiale et Témoin du Christ Universel* (Le Mercure Dauphinois, 2010)⁸⁷, comienzan su trabajo con una publicidad desagradable, sugiriendo a los lectores la lectura del *Diccionario de René Guénon* de Vivenza, en el que se “expone

⁸⁰ El último libro de Jean-Pierre Laurant sobre Guénon lleva el título: *René Guénon, Les enjeux d'une lecture*.

⁸¹ *Remarquable, merveilleux, grand valeur, essence du sacerdote primitive, éléments fondamentaux, grandes et profondes vérités, enjeux initiatiques*.

⁸² ¿La “causa” guénoniana? Pronto escucharemos acerca de la “Conspiración guénoniana”.

⁸³ Despues de escribir un “Diccionario de Guénon”, ahora Vivenza ¡regaña y da lecciones a Guénon! Obviamente, pertenece a la “Tierra de Sueños” de Kubin.

⁸⁴ *Une stupéfiante ignorance, complète méconnaissance, absolue ignorance, la “cause” guénonienne, l'absurdité de la plupart de ses [de Guénon] assertions*.

⁸⁵ *Incroyable mauvaise fois ou insondable ignorance... la perspective saint-martinienne*.

⁸⁶ *René Guénon et le Rite Ecossais Rectifié*, p. 55.

⁸⁷ Sí, es exactamente lo que dice Vivenza: la teoría de los ciclos cósmicos es una teoría de Guénon.

⁸⁸ ¡Sí, “creencia”!

⁸⁹ *Ibid.* p. 60.

⁹⁰ Sin embargo, erróneamente hablan de la “doctrina” de René Guénon, de que sus libros fueron escritos “para todo el mundo”(!!), que Guénon nació en 1884 (cuando en realidad nació en 1886), y acerca de “El Kird” (¿?).

El Enigma René Guénon y Agartha (II)

magistralmente una buena parte de las características de la obra guénoniana”⁸⁸. ¿¿¿*Magistralmente???* ¿No saben que Vivenza es incapaz de exponer por sí mismo nada tradicional?

Al final del presente artículo queremos mencionar a otro autor, Roland Lardinois, que escribió un libro titulado *L’Invention de l’Inde, Entre ésotérisme et science* (CNRS Éditions, 2007), donde entre otras cosas menciona a René Guénon. Lardinois presenta “dos posiciones proféticas”, la de Guénon y la de Romain Rolland. ¿Cómo puede compararse o asociarse a René Guénon con Romain Rolland?⁸⁹ Rolland, dice Lardinois, fue un “iniciado en la cultura de la India”, lo que nos hace comprender la terrible confusión reinante en la mente del autor. También habla del “sincrétismo inspirado por un tradicionalismo Vedanta-occultista” de Guénon y su función respecto a la “unificación sincrética”.

Podemos ver, por tanto, que hoy no sólo los políticos tienen una clase especial de cerebro.

⁸⁸ Tal vez los autores creyeron que con semejante publicidad compensaban la ayuda de Vivenza de publicar su libro en *Le Mercure Dauphinois*.

⁸⁹ René Guénon es llamado Abdel Wahed Safia (p. 187), cuando su nombre islámico es en realidad *Abd al-Wahid Yahya*.